

Far away so close: Maestros y discípulos en la era digital

Por Mario Šilar

El profesor Peter J. Boettke (George Mason University, USA) me parece uno de los economistas con más amplitud de miras en el panorama contemporáneo de la economía austriaca. Su trabajo académico es impresionante y su fecunda labor, recientemente, ha captado incluso el interés de los medios de comunicación. He leído algunos de sus trabajos sobre el cálculo económico en el socialismo, he leído alguna entrevista que le hicieron y he escuchado sus contribuciones en Econtalk (Russ Roberts) sobre Mises y la Escuela Austriaca. Suelo consultar sus libros y sigo activamente su blog –por cierto, creo que actualmente hay un particular modo de comunicar y compartir el saber científico que se da especialmente a través de los blogs– pero nunca lo había escuchado en vivo y en directo. Finalmente, gracias a la Fundación Bases y a la Fundación Friedrich Naumann, que han organizado un e-learning seminar, ello ha sido posible.

Adrián Ravier ha traducido y sintetizado los puntos centrales de uno de los textos utilizados en la conferencia. Tal vez lo más interesante de la presentación fue el activo debate que se generó al hilo de las diversas preguntas y la excelente disposición del profesor para responder cada una de ellas. La conferencia se extendió durante más de una hora y media. Las preguntas permitieron a Boettke ampliar y dar mayores detalles de su original criterio de lectura y aproximación a los autores clásicos dentro de la Escuela, lo que permite un estudio interdisciplinar y de integración, que se enriquece con los diversos aportes contemporáneos en los campos de la política, el derecho, la sociología y la filosofía, así como de las contribuciones más concretas de la teoría de la elección pública, el neoinstitucionalismo y los modelos cognitivos contemporáneos, entre otros. La particular amplitud de miras del enfoque propuesto se apoya en una descripción de la economía austriaca que puede resultar asombrosa para algunos oídos, pero que bien analizado, tiene gran sintonía con los principios del Instituto Acton. En efecto, Boettke describe la economía austriaca como **humanística en su método y humanitaria en sus preocupaciones**; y en esto reside su peculiar atractivo e interés. Además, ella ofrece una comprensión de matriz filosófica del complejo mundo que nos rodea y que, combinado con algunos conceptos básicos del plano moral, constituye una poderosa defensa de una sociedad de seres humanos libres y responsables¹.

Sin duda, las nuevas posibilidades que ofrece la tecnología constituyen un desafío y abre una gran gama de posibilidades para la interacción y la cooperación. En este sentido, la tarea del Instituto Acton merece reconocimiento. Sin embargo, las limitaciones que estos nuevos medios enfrentan cuando se los intenta aplicar al ámbito de la enseñanza resultan un lugar común. Es cierto que la ausencia de la “tercera dimensión” o de una visión directa del rostro humano constituye un cierto hándicap. Pero es indudable que la **posibilidad de vivir ese particular modo de cercanía e intimidad que madura allí donde hay intereses, preguntas, inquietudes y pasiones comunes**, y todo ello a pesar de tener océanos de por medio, **hace que la experiencia sea particularmente valiosa** y perdurable. Se puede ser discípulo en la distancia; no es nada nuevo. Pero que la distancia espacial no impida que discípulo y maestro comuniquen en el tiempo y *a un tiempo*, no deja de ofrecer la maravilla del encuentro. Y esto es bueno. Tan bueno como *beber vino nuevo en odres nuevos*.

¹ “I once described Austrian economics as humanistic in its method, and humanitarian in its concern. This is what attracted me to the school. It promised philosophic understanding of the complex world around us, and when combined with some basic concepts of morality produced a powerful argument for a society of free and responsible individuals. Twenty years later I still find this description to be apt”. Peter J. Boettke (ed.), Handbook on Contemporary Austrian Economics, Cheltenham - Massachusetts, Edward Elgar, 2010, p. 164.